

EDITORIAL

# La serenidad también es una forma de lealtad

*El debate sobre los indultos exige humanidad, responsabilidad y trabajo institucional; no estridencia, descalificaciones ni presiones irresponsables.*

---

Hay editoriales que no solo opinan. También orientan. Ponen calma donde otros quieren incendiar; llaman a la responsabilidad cuando algunos prefieren el grito fácil, la descalificación y la presión desmedida.

Eso ocurre con la reciente editorial de la Organización No Gubernamental de Justicia y Reconciliación (ONG JURE), institución que durante años ha

asumido una tarea seria, compleja y profundamente humana: apoyar a exuniformados, integrantes de distintas instituciones y civiles enfrentados a procesos vinculados a causas de derechos humanos.

Pero JURE no solo ha acompañado a estas personas y a sus familias. Ha asumido una defensa judicial concreta y sostenida. Al 31 de mayo, sus abogados defendían a 123 personas en 262 causas, obteniendo resultados relevantes en numerosos procesos: absoluciones, libertades bajo fianza, sustituciones de penas, rebajas de condenas, suspensiones de cumplimiento y beneficios de libertad vigilada, entre otros.

Es justo reconocer que JURE no ha estado sola. Otros abogados y equipos

jurídicos también han defendido, con dedicación y buenos resultados, a numerosos procesados y condenados, y esa labor merece reconocimiento. Sin embargo, esta columna se refiere específicamente a la trayectoria que exhibe JURE y al llamado responsable contenido en su editorial.

Su editorial pone sobre la mesa un antecedente que no puede omitirse: los presidentes Patricio Aylwin, Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Ricardo Lagos, Michelle Bachelet, Sebastián Piñera y Gabriel Boric otorgaron, en conjunto, 618 indultos.

<b>INDULTOS PRESIDENCIALES: 618</b>	
<b>244</b>	<b>Patricio Aylwin</b>
<b>195</b>	<b>Eduardo Frei Ruiz-Tagle</b>
<b>75</b>	<b>Ricardo Lagos</b>
<b>64</b>	<b>Michelle Bachelet</b>
<b>27</b>	<b>Sebastián Piñera</b>
<b>13</b>	<b>Gabriel Boric</b>

*Fuente: Boletín ONG JURE, junio de 2026.*

No se trata, por tanto, de una facultad ajena a nuestra tradición republicana ni de una petición excepcional. Es una atribución presidencial que, ejercida con prudencia, fundamentos y sentido humanitario, permite atender situaciones de especial gravedad, particularmente cuando están comprometidas la edad, la salud, la

dignidad y la situación personal de quienes cumplen condena.

Ese antecedente no es una simple cifra. Refleja también la importancia del trabajo sostenido de organizaciones como JURE: reunir antecedentes, sostener defensas, visibilizar casos, acompañar a las familias y mantener vigente una demanda humanitaria que muchas veces otros prefieren ignorar. En ese proceso, la labor jurídica, de acompañamiento y de visibilización ha contribuido a que casos sean conocidos por las autoridades y a que, en distintos períodos, algunos exuniformados hayan accedido a medidas de clemencia, entre ellas indultos presidenciales.

Porque hablar desde las redes sociales, descargar rabia o exigir decisiones inmediatas es fácil. Mucho más difícil es

sostener durante años una defensa jurídica, visitar penales, acompañar familias, reunir recursos, contratar abogados, revisar expedientes, presentar recursos y perseverar en causas que muchas veces han sido abandonadas por la opinión pública o tratadas con prejuicio.

Por eso la editorial de JURE merece ser destacada, especialmente en un momento en que se han escuchado voces impacientes, muchas veces desde las redes sociales, que exigen al Presidente de la República decisiones inmediatas en materia de indultos. Algunos lo hacen invocando lealtades, compromisos o expectativas legítimas. Pero otros parecen hablar más desde la rabia que desde la prudencia, como si gobernar fuera un acto instantáneo o como si decisiones de esta naturaleza

podrían resolverse al calor de una publicación o de un comentario. Como si bastara golpear la mesa para enfrentar un problema que lleva décadas acumulando dolor, división, judicialización y abandono.

La situación de los exuniformados y civiles privados de libertad por causas de derechos humanos, muchos de ellos personas de avanzada edad, enfermos o en condiciones de extrema fragilidad, merece ser abordada con sentido de justicia, humanidad y responsabilidad. Pero precisamente por eso debe hacerse bien: no con consignas, amenazas o presiones destempladas, y tampoco destruyendo los pocos espacios que se han logrado abrir con años de esfuerzo.

Quienes realmente han trabajado por estos camaradas saben que nada ha sido fácil. Saben que acompañar a quienes están detenidos en Punta Peuco, Colina, Temuco, Casablanca, San Joaquín y otros recintos penitenciarios no es una tarea de redes sociales. Es una tarea jurídica, humana, familiar, espiritual y muchas veces ingrata. Es visitar, apoyar, gestionar, contener, orientar, defender y sostener.

Pero saben también que esa defensa tiene costos. Quienes dan la cara suelen quedar expuestos a hostigamientos, campañas de descalificación e imputaciones graves e infundadas, especialmente en las redes sociales. No pocas veces deben destinar tiempo, energía y recursos para aclarar o desmentir acusaciones difundidas como si fueran hechos. Aun así, continúan

trabajando, muchas veces en silencio, mientras otros solo opinan desde la comodidad de un teléfono.

Cuidar las organizaciones que durante años han defendido y acompañado a nuestros camaradas es una responsabilidad. La editorial de JURE llama a actuar con serenidad, sin reabrir heridas ni profundizar divisiones, y a avanzar hacia soluciones humanitarias y respetuosas de la dignidad de las personas. Pedir resultados es legítimo; pretenderlos mediante presiones, descalificaciones o enojo desbordado no ayuda, sino que debilita una causa que exige respaldo, inteligencia y oportunidad. Esa actitud no solo divide a quienes deberían estar unidos: también puede terminar alejando o inhibiendo a quienes poseen las atribuciones y las posibilidades

reales de avanzar, pues nadie querrá exponerse gratuitamente a campañas de insultos, hostigamiento o descalificación en las redes sociales. No se avanza destruyendo los espacios conquistados: se avanza cuidándolos.

---

**Christian Slater E.**

Coronel (R) del Ejército de Chile

*21 de junio de 2026*